



Estado Libre Asociado de Puerto Rico
OFICINA DEL CONTRALOR

Manuel Díaz Saldaña
Contralor de Puerto Rico

Mensaje

Ética, Liderazgo y Servicio Público
Ponencia en el Colegio Ponceño

9 de marzo de 2006

Agradezco la invitación para estar en el octogésimo aniversario del Colegio Ponceño. En representación de mis compañeros de la Contraloría y del mío propio, les felicitamos en esta celebración. Es un honor participar en este acto, especialmente con los amigos: el licenciado Hiram R. Morales Lugo y el licenciado Pedro Toledo Dávila. Los tres pertenecemos a la misma generación de servidores públicos, y aprovecho para saludarles otra vez.

Permítanme empezar preguntando a los estudiantes: ¿qué proyectos y aspiraciones tienes? ¿qué ideales mueven tu vida? ¿cuáles creencias te dan ganas de vivir? Estas preguntas también me las hago yo. Son preguntas cruciales que nos acompañan toda la vida. Las respuestas que demos serán las que guíen nuestra vida, en los buenos y malos tiempos. Yo creo que estamos en el mundo por un propósito, no por casualidad. Creo que cada ser humano debe encontrar su proyecto de vida y uno de los mejores proyectos es servir al mundo

Hoy celebramos ochenta años del Colegio Ponceño. En todo ese tiempo han servido a Puerto Rico con excelencia académica. ¿Existe una fórmula mágica para hacerlo bien? ¿Hay en Ponce una farmacia pedagógica donde vayan los maestros pidiendo la receta para educar con excelencia? Pienso que no. Sin embargo, hay una manera de *hacer bien lo que debe hacerse*. Es muy sencilla. Basta decirla con dos frases: **mucho trabajo y mucha oración**. Se aplica a todo. Al Colegio, en cumplir su propósito educativo. Al gobierno, en cumplir sus deberes.

Ustedes convocan este panel para encontrar sentido a la sociedad en que viven. Ese sentido se relaciona con la convivencia social y la manera de gobernar el país. No en vano estudian el curso *Gobierno de Puerto Rico*. ¿Para qué estudiar el Gobierno? ¿Para acumular información sin sentido real en sus vidas? Pienso que no. La razón para estudiar el Gobierno es formar ciudadanos democráticos que construyan una sociedad justa, solidaria y de paz. Puerto Rico necesita una ciudadanía democrática preparada intelectualmente, formada moralmente y capacitada cívicamente. Tenemos que educar jóvenes con criterios claros y juicios correctos para tomar decisiones acertadas.

Ética, Liderazgo y Servicio Público

Ponencia en el Colegio Ponceño

Página 3

9 de marzo de 2006

La temática del panel -ética, liderazgo y servicio público- es muy apropiada para la educación de nuestras escuelas y colegios, públicos y privados. Hoy más que nunca necesitamos una juventud honrada, inteligente y dispuesta a liderar el futuro de Puerto Rico. Hablemos, pues, de esa temática.

Ética, liderazgo y servicio público son temas inseparables relacionados con el gobierno y el poder. Voy a explicarlos con una alegoría sencilla. Imagínense que quieren pasear en crucero para su graduación. Van a la agencia de viaje, escogen el itinerario, hacen negociaciones, pagan el dinero, se preparan para el viaje, llega el día de salida y suben contentos al crucero. Zarpa el barco. Los pasajeros asumen que el crucero los llevará a los sitios acordados. ¿Por qué asumen eso? Porque confían que el capitán honrará el contrato que hicieron las partes. Todos piensan que el capitán es una persona honrada, en la que pueden fiarse. Entonces, ocurre algo extraño. Al cabo del primer día y noche de navegación, llegan a la Bahía de Guantánamo, en Cuba, donde el capitán anuncia por altoparlantes que él ha decidido visitar a su novia que vive allí y quiere quedarse con ella varios días. Los pasajeros no lo pueden creer, pensarán que es una broma. Pero así es. Y cuando se dan cuenta que están en Guantánamo y no en Cancún, se arma tremendo lío. El líder de la

travesía –el capitán- violó el pacto legal, ético y económico que tenía con sus pasajeros, e hizo lo que le dio la gana. Esta alegoría viene al caso para compararla con el gobierno de un país, pues acabamos de ver alegóricamente al mal gobierno.

Los buenos gobiernos cumplen sus contratos sociales con el pueblo sirviendo al bien común. Los malos gobiernos timonean el poder político para beneficio de intereses personales. La palabra “gobierno” viene del latín *gubernare* que quiere decir “llevar el timón”. El gobierno son las personas y órganos que llevan el timón del poder político del Estado. En el Estado democrático llevan el timón en representación del pueblo. A diferencia del capitán que timonea el poder a su capricho personal, los servidores públicos nos obligamos a respetar leyes y reglas democráticas. Precisamente esas reglas descansan en grandes fuerzas morales, entre las cuales están la honestidad y la integridad en el uso del poder.

Para timonear un gobierno, los líderes deben regir su conducta por valores sólidos. Son muchos. Solamente mencionaré los esenciales: credibilidad, honestidad, integridad, prudencia, justicia, austeridad, veracidad, excelencia de vida. Estos valores son las coordenadas en la brújula moral del buen líder, del buen gobernante, del buen estudiante,

del buen maestro, de todo aquél que quiera hacer una diferencia en la vida. La brújula moral nos orienta a decidir con sabiduría y actuar responsablemente. Las tres agencias públicas que representamos aquí se rigen por esos valores, entre otros muchos. Hiram, Pedro y yo tenemos que aplicarlos constantemente, por el tipo de investigaciones y de controles que debemos realizar para servir al pueblo.

En nuestro caso, la Contraloría examina los ingresos, cuentas y desembolsos del Gobierno, para determinar si se han realizado correctamente, de acuerdo con la ley. Nosotros fiscalizamos y prevenimos para que los bienes del pueblo se administren responsablemente por el Estado. Quizás piensen en la corrupción. Es cierto que hay personas corruptas en el gobierno, igual que en la empresa privada. Corrupto es quien traiciona el contrato de confianza que legitima su poder, y usa el poder en beneficio propio. Pero la corrupción no es toda la realidad del servicio público. Hay otra realidad que no se reseña ordinariamente. La otra verdad es que la mayoría de los servidores públicos son gente honrada en quienes se puede confiar. Insisto una y otra vez en la importancia de la honradez en nuestras vidas.

La honradez es la base de la confianza y la credibilidad. Pocas cosas dan más satisfacción que ser reconocidos como personas de fiar. Tú confías en otro cuando sabes que esa persona actúa con honradez. Si sabemos que una persona no engaña, no miente, si sabemos que esa persona tiene buena voluntad y deseo de hacer el bien, si nos damos cuenta de que es una persona honrada, entonces le damos nuestra confianza. Para hacer un impacto positivo en la vida, el camino a seguir es demostrar consistentemente la honestidad en decir la verdad, la humildad en reconocer los errores, la valentía de corregirlos, la voluntad de mejorar constantemente, de perseverar contra viento y marea, y sobre todo, **mucho trabajo y mucha oración.**

Creo hay consenso entre los panelistas, estudiantes, maestros, directivos del Colegio Ponceño, y padres, en la necesidad de nuevas generaciones de líderes en Puerto Rico con proyectos, convicciones y valores que verdaderamente inspiren, motiven y conduzcan al bien del país. Podemos encontrar formas de mejorar la vida familiar, social, económica, cultural y política de Puerto Rico. Esa es la convocatoria que ustedes y nosotros hacemos aquí. Tenemos una gran tarea por delante: dar testimonio de ideales por los cuales vale la pena vivir.

Ética, Liderazgo y Servicio Público

Ponencia en el Colegio Ponceño

Página 7

9 de marzo de 2006

Ese testimonio es ejemplo que inspira y motiva a los demás. Los grandes ideales exigen esfuerzos y sacrificios. Entonces el camino para el líder cristiano es **mucho trabajo y mucha oración** para vivir sus creencias y hacer una diferencia en el mundo.

Sabernos creyentes hace que nuestros actos se impregnen del sentido de justicia y honradez. Seamos honrados en el obrar. Seamos auténticos, fieles a nuestras creencias. Vivamos con la alegría y el entusiasmo de servir. Ojalá algunos de ustedes ocupen eventualmente puestos de liderazgo en el servicio público. Eso sería un gran futuro para Puerto Rico. Muchas gracias.